



Sábado 19 enero

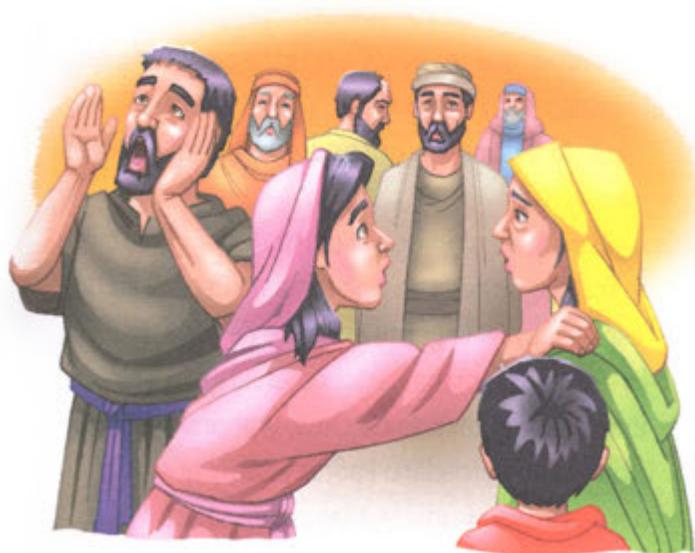
Perdido y encontrado

¿Qué es lo que más te gusta de la Escuela Sabática y del culto? ¿Cantar? ¿Dar una ofrenda? ¿Escuchar las historias de Jesús? Hoy vamos a hablar de lo que más le gustaba hacer a Jesús en la iglesia.

Jesús iba a la pequeña iglesia que quedaba cerca de su casa todos los sábados, pero una vez por año su familia iba a una iglesia grande llamada Templo. El Templo estaba en una gran

ciudad llamada Jerusalén. Allí iba mucha gente a celebrar la Pascua, una fiesta que los ayudaba a recordar cuando Moisés sacó a Israel de Egipto.

Una vez, los maestros del gran Templo hablaron con Jesús y le enseñaron cosas. Cuando se terminó ese día especial, los padres de Jesús se fueron a su casa, pero Jesús no estaba con ellos. Él estaba todavía en el Templo con los maestros, y les hacía un montón de preguntas.



REFERENCIAS

Referencias: Lucas 2:41-50; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 56-63.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura” (Lucas 2:52).



MENSAJE

Aprendemos para poder enseñar a otros.



A los maestros les gustaban las preguntas de Jesús, les gustaba enseñarle cosas.

¡Pronto los maestros comenzaron a hacerle preguntas a Jesús! Se asombraron de que supiera tanto acerca de Dios. Los maestros pensaban que solo los muchachos que iban a una escuela especial sabían mucho acerca de Dios. Estaban felices de que la mamá y el papá de Jesús le hubieran enseñado tanto acerca de Dios.

Al principio, la mamá y el papá de Jesús no se dieron cuenta de que Jesús no estaba con ellos; pensaban que iba caminando con algunos amigos. Después de viajar todo el día, se preguntaron el uno al otro: “¿Adónde está Jesús?”

Las mamás y los papás se preocupan cuando piensan que sus hijos están perdidos. María tenía miedo por lo que le pudiera haber pasado a Jesús. Esperaba que nadie le hubiese hecho daño.

–Tenemos que volver a la ciudad –le dijo María a José–. Tenemos que encontrar a Jesús.



Ya habían viajado mucho, y les llevó mucho tiempo volver a Jerusalén. José y María oraban para que Jesús estuviera a salvo hasta que lo encontraran.

En la ciudad, María y José buscaron a Jesús por todas partes. Le preguntaban a la gente:

–¿Han visto a nuestro hijo, Jesús?

Pero nadie lo había visto.

Finalmente, María y José decidieron buscar a Jesús en el gran Templo. Allí lo encontraron, hablando con los maestros del Templo. María se sintió aliviada, pero también estaba confundida.

Cuando salieron de la ciudad y comenzaron nuevamente el viaje de regreso hacia su casa, María y José conversaron con Jesús acerca del tiempo que había pasado con los maestros en el Templo. María estaba contenta de tener a Jesús nuevamente con ella, pero quería que él supiera que había estado preocupada por él.

–Jesús, ¿por qué hiciste esto? –preguntó María–. Te buscamos por todas partes.

–¿Por qué se preocuparon? –preguntó Jesús–. ¿No sabían que yo estaría en el lugar donde está el trabajo de mi Padre?

María y José no entendieron lo que quiso decir.

¿Entiendes tú lo que él quiso decir? ¿Qué clase de trabajo se hace en una iglesia? (Espera alguna respuesta.) Sí, la gente aprende de Dios. Eso era lo que Jesús estaba haciendo en el gran Templo. Estaba aprendiendo de Dios, y ahora sabía que Dios era su verdadero Padre; y sabía que cuando fuera grande ayudaría a las personas.

Hacer y decir

Sábado



Lean juntos, todos los días de esta semana, la historia de la lección y usen los siguientes ademanes a fin de repasar el versículo para memorizar:

Y Jesús crecía	(Señalar al cielo) (Mano abierta a la altura de la cintura, ir subiéndola hasta la altura de la boca)
en sabiduría y en estatura	(Señalar la cabeza) (Levantar la mano por encima de la cabeza)
Lucas 2:52	(Manos juntas, abrirlas como se abre un libro)

Martes



Mientras tu hijo sostiene con cuidado la Biblia, "lean" juntos Lucas 2:41 al 50. Ayuda a tu hijo a abrir su rollo y a realizar un dibujo relacionado con la historia bíblica de esta semana. Estimúlalo a compartir su rollo con alguien y a hablarle a esa persona de Jesús.

Miércoles



Juega a las escondidas con tu hijo, o esconde un objeto y que el niño lo encuentre. Hablen de alguna ocasión en que tu hijo o tú se perdieron. Pregúntale: ¿Cómo te sentiste? O cuéntale cómo te sentiste tú mientras tratabas de encontrarlo. Pregúntale: ¿Cómo piensas que se sintieron María y José cuando no podían encontrar a Jesús?

Domingo



Mientras leen juntos la historia bíblica, pide a tu hijo que abra el rollo que hizo en la Escuela Sabática. O hagan unos pegando ambos extremos de una tira de papel a unos palitos o sorbetes plásticos cortados por la mitad. Pregúntale: ¿Qué piensas que aprendió Jesús en el Templo? ¿Por qué no sabían sus padres adónde estaba? Agradece a Jesús porque sabes dónde está tu hijo.



Jueves



Ayuda a tu hijo a hacer una tarjeta de agradecimiento para llevar a la maestra de la Escuela Sabática. Si no van a asistir este sábado a la Escuela Sabática, envíenla por correo. Entonen el canto de Escuela Sabática preferido de tu hijo. Agradézcanle, luego, a Jesús por los maestros de la Escuela Sabática.

Lunes



Ayuda a tu hijo a "leer" el versículo para memorizar en la Biblia. Planten, en un recipiente con tierra, las semillas de crecimiento rápido que recibió tu hijo en la Escuela Sabática. (O consigue tú algunas semillas de crecimiento rápido.) Ayúdalo a colocar el recipiente en una ventana soleada y regar las semillas todos los días. Esto les recordará a los niños que están creciendo igual que Jesús.

Viernes



Ayuda a tu hijo a representar la historia bíblica. Que él se "pierda" en algún lugar de la casa. Cuando lo encuentres, conversen acerca de las cosas que habrá tenido que empaquetar Jesús para su viaje al Templo en Jerusalén. Hablen acerca de los preparativos para ir a la Escuela Sabática, y ayúdalo a tener listas las cosas para mañana (Biblia, ofrenda, sacar la ropa, etc.). Entonen algún canto que hable de ir a la iglesia (como, por ejemplo: "A la iglesia voy así"). Hagan una oración después.